

## Al Problema Indígena se Refirió el Padre Arancibia, Enviado de la SEPAC

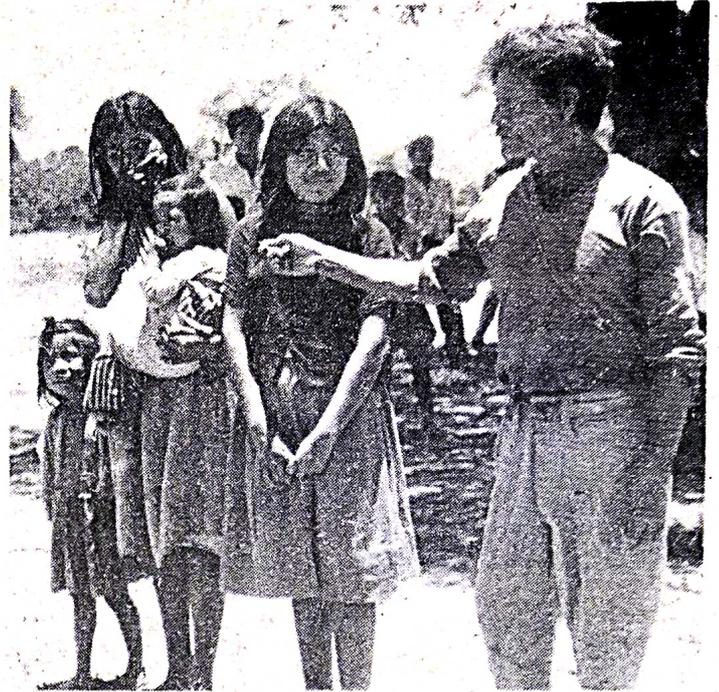
Poco antes del mediodía de ayer el padre jesuita Ubén Gerardo Arancibia, secretario general de la Universidad del Salvador, reunió a los periodistas en la Dirección de Prensa de la Casa de Gobierno, con el propósito de informar sobre las observaciones que ha realizado en la zona norte de la provincia en relación con la situación de los aborígenes, en su calidad de enviado especial de la SEPAC (Secretaría de Promoción y Asistencia de la Comunidad. Comenzó expresando que luego de haber visitado todas las misiones indígenas existentes en la zona, llegaba a la conclusión de que el problema debe ser encarado en dos aspectos, o referido a dos zonas. Una la zona de Tartagal, donde existen 7 misiones franciscanas y una más en formación, las que se encuentran relativamente organizadas y que requieren ayuda para progresar, seguir adelante. Las mismas son atendidas por 5 misioneros franciscanos, cuya labor ha tendido siempre a ir incorporando a los aborígenes a la comunidad circundante, proporcionándoles educación y procurando elevar su nivel cultural. En algunas de estas misiones se plantea un problema con respecto a las tierras que ocupan, que en varios casos son ajenas y cedidas en forma precaria, por lo que están amenazadas siempre con un posible desalojo por los propietarios de las mismas, como ocurre en el caso de la Misión San José, ubicada a 18 kilómetros al norte de Tartagal, que ocupa unas 300 hectáreas de propiedad de la firma Mecke, la que ahora solicita la devolución de las mismas, que han sido desmontadas, preparadas para la agricultura, dotadas de agua, en la que se ha construido una escuela a la que concurren 120 alumnos, una sala de primeros auxilios y 32 casas

precarias de madera. La población estable de la Misión es de unos 500 aborígenes. Estas tierras, dijo, los propietarios ofrecen cambiarlas por 1.000 hectáreas que entregarían en donación pero las mismas se encuentran en estado virgen y no cuentan con agua, lo que equivaldrá a tener que comenzar de nuevo, abandonando una obra que se inició en 1948. Otro problema que se plantea en la zona, es el aprovechamiento que hacen algunos empresarios de los indígenas, dándose el caso de 23 indios que trabajaron largo tiempo en un aserradero sin que les pagaran los salarios correspondientes, que ascienden a varios millones de pesos, hasta que los despidieron haciéndoles firmar recibos en blanco y abonándoles una indemnización de sólo 2.000 pesos a cada uno, y ello como única y total retribución.

Las Misiones franciscanas ejercen su influencia sobre unos 5.000 indios, y están instaladas desde 1931.

### EL PILCOMAYO.

El otro aspecto de la cuestión está referido a la zona del Pilcomayo, donde hay unos 10.000 indígenas que son catequizados por misioneros anglicanos con un criterio distinto al de los franciscanos, ya que los han mantenido aislados, tratando de evitar su contacto con la civilización con la finalidad, según afirman, de impedir que se distorsione la particular personalidad de los aborígenes y tratando de elevar el nivel de los mismos desde su propia situación y sin interferencias extrañas. Contrariamente a lo que ocurre con los franciscanos, los misioneros anglicanos hablan todos el idioma de los aborígenes, en su mayoría maticos, son 30 en total, radicados con sus respectivas esposas, que han formado a 50 pastores indígenas, los que se encuentran preparados para



transmitir las enseñanzas de la religión, pero a los que no se les ha proporcionado otro tipo de cultura, lo que les ha valido reclamos y reprimendas de sus superiores de Inglaterra que sostienen que esos pastores deben ser enviados a Gran Bretaña para su formación total. Dijo el padre Arancibia que a lo largo de la línea del Pilcomayo, adonde han sido relegados por los ganaderos del chaco que han ido avanzando poco a poco sobre las tierras que ocupaban, hay 19 pueblos, cada uno con un pastor y un misionero, con un centro misional, y escuelas en las que se les enseña maticos y castellano, siendo inexactas las versiones de que toda la enseñanza se imparte en inglés. Señaló que estos indios viven en forma exclusiva de la pesca durante el invierno, en tanto que en verano se alimentan de sandías y de iguanas, ya que las crecientes se llevan a los peces. Además en esta época quedan totalmente incomunicados. Dijo que la labor de las misiones anglicanas, dentro del criterio que han adoptado, es de un gran valor social y que han

logrado establecer un verdadero sistema comunitario y les han infundido profundamente la fe anglicana.

### EL PLAN INDIGENA.

Con respecto a la aplicación del plan indígena que tiene previsto la SEPAC, en base a un convenio suscrita con la provincia, el padre Arancibia expresó que, en vista de lo que pudo observar y comprobar estima, y así lo señalará en su informe, que el mismo debe adoptarse teniendo cuenta a las instituciones que actúan en la zona, es decir las misiones franciscanas y anglicanas, prescindiendo en forma total de la cuestión religiosa y apuntando solamente a la parte mutua y de promoción. Con respecto a esto último debe terminarse, señaló, con los envíos de ropa y de alimentos u otros tipos de regalos y volver la ayuda, en cambio, en la creación de fuentes de trabajo, que es lo que al aborigen le interesa, e invertir los fondos disponibles en semillas, herramientas de trabajo, etcétera.

Asimismo expresó su desacuerdo con una cláusula del convenio que establece que deben formarse líderes de cada comunidad, ya que a su juicio, deben aprovecharse los líderes naturales que ya existen y tienen ascendente sobre los aborígenes.

MUNDO OFICIAL

Quando se haga la historia de las

teadas a sus adjudicatarios, pero falta